

## EL ESPECTADOR

FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. Fidel Cano

Gerente Eduardo Garcés López Director Fidel Cano Correa

Consejo Editorial

Presidente Gonzalo Córdoba Mallarino

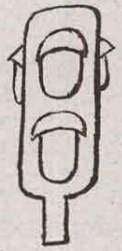
Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.

Editor General Jorge Cardona

Vicepresidente Comercial Caracol Unidad de Medios Mauricio Umaña Bianchi

123  
PEÑALOSA  
SEMAFORO EN ROJO

GOLVA



## Opinión

Directores: Fidel Cano Gutiérrez: 1887 - 1919. Luis Cano: 1919 - 1949. Gabriel Cano: 1919 - 1923. (Medellín) y 1949 - 1958. Guillermo Cano: 1952 - 1986. Juan Guillermo y Fernando Cano: 1986 - 1997. Rodrigo Pardo: 1998 - 1999. Carlos Lleras de la Fuente: 1999 - 2002. Ricardo Santamaría: 2003. Fidel Cano Correa: 2004 fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y AMI © Comunican S.A. 2018. Todos los derechos reservados. ISSN 0122-2856. Año CXXXI. www.elespectador.com

## El conflicto sigue

**Q**UÉ RUIN ES LA LÓGICA DEL CONFLICTO, esa que decide recibir a un nuevo gobierno arrojando los ataques y creando zozobra en toda Colombia. El Eln vuelve a demostrar su capacidad sanguinaria, como si tantos años de violencia no fuesen ilustración suficiente, y han puesto entre la espada y la pared los diálogos de paz.

En días recientes vimos una seguidilla de noticias angustiosas. El secuestro de cuatro policías y dos civiles en el Chocó; el secuestro de tres militares en Arauca, zona donde en abril ya habían secuestrado a dos personas: José Leonardo Ataya Rodríguez, el gerente de la Empresa Municipal de Servicios Públicos de Arauca, y Rafael Andrés Riaño Ravelo, contratista de Ecopetrol, y la denuncia por parte de la Defensoría del Pueblo de que por lo menos 24 menores de edad han sido reclutados en seis meses por esa guerrilla. Lo anterior sin contar la masacre de El Tarra, en Norte de Santander, de la cual ese grupo es sospechoso.

¿Esa es la voluntad de paz de la guerrilla? La ambivalencia es tan frustrante que la Fiscalía expidió órdenes de captura en contra cinco integrantes del

Comando Central del Eln (Cocce) y otros 11 comandantes de los frentes de guerra. La orden contra Pablo Beltrán, líder negociador del Eln en La Habana, se encuentra suspendida, pero cabe preguntarse cuánto tiempo aguantará esa situación.

Según Martha Yaneth Mancera, directora de la Unidad de Desmantelamiento de Organizaciones Criminales de la Fiscalía, “el Eln continúa reclutando niños, niñas y adolescentes con una política (de reclutamiento de menores) que va desde el Comando Central hasta los comandantes de los diferentes frentes de guerra”. El ente investigador habla de un total de 71 menores reclutados. “Se pudo comprobar que estos niños fueron sometidos a que fueran los guardianes de los secuestrados”, dijo la fiscal.

Entonces, la guerra continúa. Hizo bien el presidente Iván Duque en exigir la liberación “de manera rápida y sin condiciones” de los secuestrados para continuar

“El Eln le dio una bienvenida lamentable al presidente Iván Duque, por lo que los diálogos de paz se encuentran en la cuerda floja”.

con el proceso de paz. La guerrilla ha dicho que está en contactos con la Cruz Roja para cumplir con esa petición, pero es necesario hacer la pregunta: ¿sigue siendo necesaria tanta sangre?

Según fuentes consultadas por *La Silla Vacía*, la administración de Juan Manuel Santos se fue frustrada de La Habana pues los diálogos tienen tres obstáculos. El primero, que el cese del fuego pone en aprietos al Eln en las zonas donde está disputándose el territorio con otros actores ilegales, como El Catatumbo. El segundo, que la guerrilla exigió que no haya más líderes sociales asesinados, condición que el Estado no puede cumplir dada su demostrada incapacidad. Tercero, la exigencia de un protocolo de participación ciudadana en las negociaciones.

Esa es la realidad que enfrenta el gobierno Duque, que está evaluando cómo proseguir con los diálogos. Con esta bienvenida, el Eln nos recuerda un pasado que todos los colombianos queremos ver superado. Precisamente porque la lógica del conflicto es tan ruin, consideramos imperioso apostar a la paz. Pero que el Eln entienda, de una buena vez, que no puede seguir comportándose como siempre, a menos que quiera más años de confrontación.

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a [yosoyespectador@gmail.com](mailto:yosoyespectador@gmail.com)

## Policía malo, policía bueno

SALOMÓN KALMANOVITZ



LA POSESIÓN DE DUQUE FUE PRECEDIDA por la publicación de un memorial de agravios del Centro Democrático contra el legado de Juan Manuel Santos. Era un catálogo de mentiras, exageraciones y medias verdades que proyectaban una economía postrada y una sociedad destruida, contra todas las evidencias de la estadística y de las agencias internacionales (ONU, FMI). Entre otros, denunciaban un país inundado de coca, sin desarrollo social, la economía saturada de impuestos, la salud en cuidados intensivos, más corrupción y derroche y con mala imagen, como si nada hubiera cambiado desde la era Uribe. El discurso del presidente del Senado, Ernesto Macías, en la posesión de Duque fue venenoso, divisivo y polarizante, logrando desacreditar las palabras del presidente electo, que daban un débil mensaje sobre un supuesto pacto de unidad, que pretendía dejar atrás los odios y ofrecía “soluciones y no agresiones”.

Era la puesta en escena en Colombia de

una estrategia desarrollada por Donald Trump contra la gran obra de Barack Obama, quien logró sacar a la economía global de una profunda recesión y avanzó importantes programas sociales, que hicieron la vida más grata para 30 millones de ciudadanos norteamericanos pobres. Trump lo negó todo con *fake news* y comenzó a destruir la herencia progresista; tras un año y medio de presidente, el impulsivo magnate sigue obsesionado con el espejo retrovisor, porque sabe que su calidad de liderazgo y de gobierno es inferior a la demostrada por Obama. Trump está empeñado en destruir sus logros, perseguir débiles inmigrantes y además acabar con la economía global. Los “triumfos” de Trump son las crisis económicas de Irán y Turquía, que están contagiando a la Unión Europea, y el debilitamiento de China, que también amenaza la suerte de las economías latinoamericanas y del África. En últimas, Trump puede hacer colapsar el crecimiento de los Estados Unidos que, se le olvida o ignora, es el centro de la economía global.

La diferencia entre Trump y el Centro Democrático es que acá se inventaron un presidente joven, moderno, con el ideal de hacer un gobierno tecnocrático, para lo cual nombró un gabinete de jóvenes, la

mitad mujeres. Sin embargo, los puestos estratégicos —Hacienda, Defensa, Trabajo, Cancillería e Interior— quedaron en cabeza de la caverna derechista. La banda del Centro Democrático le está midiendo el aceite al presidente, socavando su autoridad, quitándole apoyo a la consulta contra la corrupción, de la cual son sobresalientes ejecutores, o cuestionando que un viceministro de Vivienda haya participado en el crimen de redactar un manual contra el matoneo de los jóvenes de orientación sexual diversa. Los talleres “Construyendo Colombia” del nuevo presidente son un remede de los “consejos comunales” de Uribe, pues carece de su carisma, pero buscan lo mismo: dar la apariencia de consultar al pueblo y solucionar sus problemas sin hacerlo.

Se revela el contraste entre el malo Macías y el bueno Duque. Me recordó las series de televisión policíacas en las cuales han tomado preso a un sospechoso quien primero es golpeado y torturado por un agente que logra debilitar su resistencia; después entra en acción otro policía que le dice que lo siente mucho, que el otro es un bruto que si siquiera tiene bachillerato, pero que si colabora le promete su pronta libertad. Lo cierto es que ambos policías buscan lo mismo: quebrar al ciudadano.

## Nieves

NO HAGA QUEMAS.



CUIDE LAS AGUAS